

Presentación

Entre el 18 y el 21 de abril de 2022, se llevó a cabo en Lima el IX Simposio Iberoamericano de Historia de la Cartografía “Cartografías iberoamericanas en un mundo globalizado”, en la Pontificia Universidad Católica del Perú, gracias al gentil auspicio del Instituto Riva-Agüero y de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas¹. Si bien la pandemia impidió que el simposio se celebrara presencialmente, hubo una muy activa participación del público que se conectó desde diferentes partes del mundo y un intercambio académico virtual entre los más de 50 expositores de diferentes ciudades de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa.

El Simposio Iberoamericano de Historia de la Cartografía (en adelante, SIAHC) es un referente entre los estudiosos de la historia de la cartografía, pues es el congreso regular más grande en Iberoamérica. Desde el 2006, cuando Carla Lois organizó el primer simposio en Buenos Aires, se viene realizando cada dos años. Desde entonces, se ha organizado en diversas ciudades iberoamericanas: México (2008), São

1 Una visión general del IX SIAHC Lima 2022 se puede encontrar en su página web: <https://simposio-9siahc.pucp.edu.pe/>

Paulo (2010), Lisboa (2012), Bogotá (2014), Quito (2016), Santiago de Chile (2018), Barcelona (2020), Lima (2022) y próximamente, el 2024, se celebrará en Montevideo. Junto con las actas del simposio próximas a publicarse, este dossier es resultado de este congreso.

Cartografías iberoamericanas cuenta con ocho artículos presentados de forma cronológica que examinan diferentes aspectos de la historia de la cartografía del siglo xvi al xx. Además, tiene la peculiaridad de ser trilingüe, pues cuenta con contribuciones en inglés y portugués. Lamentablemente, durante el proceso de edición, recibimos la triste noticia del fallecimiento de uno de los autores, el historiador e ingeniero chileno José Mansilla-Utchal Almonacid, quien fue un activo participante de las últimas tres ediciones del SIAHC y reconocido investigador de la historia de su natal Calbuco, en la región de Los Lagos. Se echarán de menos su presencia y sus contribuciones. Este dossier es un pequeño homenaje a nuestro colega.²

El primer artículo del dossier es de Luciana de Queiroz Pinto, investigadora que examina el Atlas Vallard, un atlas manuscrito de 1547 y de origen francés que actualmente se conserva en la Huntington Library, en California. La autora examina los mapas que contienen representaciones cartográficas del continente americano a la luz de los intereses colonizadores franceses. De hecho, la experta señala que cinco de los quince mapas del atlas están dedicados a América, lo cual demostraría el interés mercantilista y expansionista por el Nuevo Mundo de la monarquía francesa.

2 Por sus gentiles gestiones, agradezco a doña Nayalet Mansilla, así como a los historiadores Pablo Paredes Navarro y Rudy Carrasco.

Fabio Venturi estudia la cartografía del cronista andino Felipe Guamán Poma de Ayala en su obra *Primer nueva corónica y buen gobierno*, fechada en 1616. En particular, el autor examina el mapamundi y las imágenes de la sección “Ciudades y villas”. Al respecto, Venturi sostiene que dichas representaciones son un resumen cartográfico de la información contenida en las Relaciones Geográficas de las Indias. Así, según señala el autor, el cronista andino habría tenido la intención de compilar en su obra el contexto social, cultural y económico del virreinato peruano.

El tercer artículo, que suscribo, examina la incursión del pirata Bartholomew Sharp y sus huestes en el Mar del Sur entre 1680 y 1681. Se analiza la cartografía resultante de esta odisea pirata, especialmente las copias inglesas producidas por Basil Ringrose y William Hack sobre la base del derrotero español que Sharp capturó en las costas del Ecuador, además de la información proveída por los piratas, como su *expertise* práctico de la navegación en el Pacífico americano. El objetivo es determinar si esta cartografía inglesa es una transmisión o una apropiación de conocimiento.

Denise A. S. de Moura hace un análisis pormenorizado de la producción cartográfica jesuita del Paraguay y sus regiones vecinas a mediados del siglo XVIII. La autora demuestra cómo este proceso de mapeo resultó en una experiencia híbrida entre el conocimiento local de los mamelucos, o mestizos amerindios y portugueses, y el *Paraquariae Provinciae*, un género cartográfico creado por los misioneros jesuitas. Asimismo, Moura resalta cómo este género resultó ser multicultural y fluido, pues se modificaba de acuerdo con las interacciones entre jesuitas y mamelucos.

José Mansilla-Utchal Almonacid examina la figura del intendente de Chiloé Francisco Hurtado del Pino y su producción cartográfica de la región en la segunda mitad del siglo XVIII. El autor destaca la formación de ingeniero militar del intendente y la importancia de estos profesionales en la administración española en América. Mansilla-Utchal resalta la impronta de Hurtado en Chiloé, pues, en su corto periodo como intendente, fomentó la organización de la isla abriendo caminos, trazando mapas y levantando un padrón general de los habitantes de la provincia.

Sobre la base de una serie de planos –algunos de ellos inéditos– preservados en archivos españoles, Eduardo Azorín García analiza minuciosamente la transformación urbana de los barrios extramuros de La Habana entre 1763 y 1834. El autor detalla cómo la explosión demográfica se tradujo en la rápida expansión de los arrabales y, con ello, toda una serie de retos para las autoridades, en particular en cuanto a la defensa terrestre de la ciudad. En este sentido, Azorín García demuestra que el análisis cartográfico es una herramienta fundamental para estudiar el desarrollo urbano y los planes de intervención en La Habana.

Victor Hugo Machaca estudia los trabajos de la Comisión Topográfica en La Paz a mediados del siglo XIX y su rol fundamental en la construcción del Estado nacional boliviano. Como señala el autor, la creación de esta comisión iba en consonancia con la necesidad del Estado de tener un mayor conocimiento del territorio nacional. Machaca analiza el trabajo de la comisión y el proceso de elaboración de los primeros mapas topográficos departamentales de Bolivia, que fueron la base para la elaboración de una carta geográfica nacional.

Finalmente, Carme Montaner analiza un muy interesante, y poco conocido en América, *Atlas Geográfico Ibero-Americano* que la editorial barcelonesa Alberto Martín publicó entre 1901 y 1915. La autora examina la difusión del conocimiento geográfico en fascículos, en una producción destinada al público general, y cómo este atlas, que inicialmente era de España, fue ampliándose al incorporar la región iberoamericana. Montaner analiza la aventura editorial de Alberto Martín al publicar un atlas que incluía también a Portugal, México y el Perú, así como sus fuentes de información y el alcance de esta obra.

En suma, esperamos que este dossier contribuya a la discusión de las diferentes aristas y posibilidades que nos plantea la historia de la cartografía en Iberoamérica y que confirme la importancia del estudio de la historia en clave cartográfica. Así pues, nuestra aspiración es que estas investigaciones incentiven nuevos estudios y contribuyan al diálogo académico interdisciplinario.

Elizabeth Montañez Sanabria, Ph. D.
Austrian Academy of Sciences
Coordinadora del dossier